

Las iniciativas solidarias de Ulls del Món

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

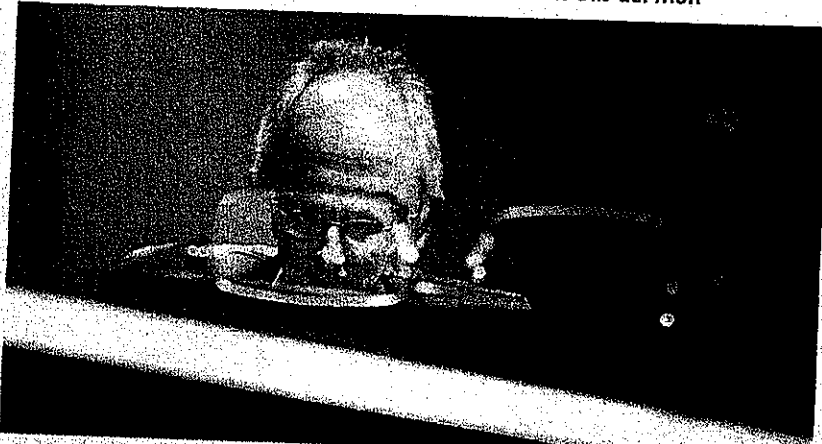
La ceguera del mundo occidental con respecto a la pobreza y la miseria de los países en desarrollo es grave, pero se trata de un problema moral. La ceguera en los países pobres es en cambio una enfermedad y lo más sorprendente y dramático es que en un 80% de los casos se trata de una ceguera evitable. Por esa razón nació hace nueve años una fundación privada sin ánimo de lucro como Ulls del Món, cuyo objetivo es "prevenir y combatir la ceguera evitable y sensibilizar a la opinión pública sobre esta problemática". Al frente de la fundación está Rafael Ribó, el actual Síndic de Greuges de Catalunya, que no duda en buscar tiempo al tiempo para ampliar el radio de acción de esta entidad que sólo en ocho años ha podido organizar ya 170 expediciones, 50.000 visitas y 6.000 intervenciones oftalmológicas.

¿Todo empezó en un viaje al Sáhara con el doctor Borja Corcóstequi, que es a su vez el vicepresidente de la fundación?

Sí, yo iba para hablar de política y él para operar. Creo que en aquel viaje logró que 40 personas pudieran ver de nuevo. Eso fue hace casi nueve años y desde entonces las actividades de esa fundación se han extendido no sólo a los campamentos de refugiados de Tinduf, en Argelia, sino a Mozambique, Bolivia y Mali. Y ahora el objetivo no es tanto traer a

"Volver a ver es un milagro posible"

Rafael Ribó, presidente de la fundación Ulls del Món



Ribó compagina la presidencia de Ulls del Món con su cargo de Síndic de Greuges de Catalunya

personas enfermas aquí para ser operadas como formar a oftalmólogos y crear infraestructuras en estos países. El objetivo es que dentro de diez o quince años estos países tengan sus propios equipos y ya no necesiten a nuestros 700 voluntarios.

¿Cómo se escogen los países? Hemos buscado países que en la escala de renta de las Naciones Unidas están entre los más pobres. Países que además tienen un gran déficit en materia oftalmológica y donde podamos contar con algún asociado local. En

Mali, por ejemplo, contamos con la colaboración de un antiguo instituto francés que había sido abandonado. Actualmente formamos parte de un grupo de trabajo dentro de la OMS en el que participan 90 ONG que trabajan en la salud ocular y uno de cuyos obje-

tivos es la coordinación y evitar duplicidades.

¿Es una inversión de futuro? Siempre decimos que cada euro se invierte de forma muy directa en abrir ojos, pero hay un doble sentido en esa expresión. Más allá del impacto sanitario, somos también un factor de dinamización, porque esas operaciones afectan a las personas y las convierten en personas útiles en sus sociedades.

En el ámbito personal, ¿qué representa ser presidente de Ulls del Món?

Supone una aportación impagable. La mejor retribución son imágenes imborrables como la de

VISIÓN DE FUTURO

"El objetivo es que estos países tengan equipos propios y no necesiten a nuestros voluntarios"

una persona en Mali arrodillándose delante del médico que le ha devuelto la vista. O la de aquella persona que tras quince años sin poder ver a su sobrino, al recuperar la vista, le habló de lo mucho que había crecido. Y el recuerdo del niño que después de la operación descubre por primera vez la existencia de los colores. Son esos milagros, como los llaman los afectados, que hacen que este sea un esfuerzo muy útil. Y volver a ver es un milagro posible porque en muchos casos se trata de técnicas relativamente sencillas a las que los países pobres no pueden acceder.

Bon dia, Catalunya.
Benvinguts
al món.

'El món a RAC1'
amb Jordi Basté

Uneix-te al programa
més escoltat

de dilluns a divendres
de 6 a 12 h

www.rac1.cat/elmon

